

DESDE EL PARQUE

Boletín del Parque Nacional de Cabañeros

Enero de 2016

Sumario

Más de 100.000 visitantes registrados en 2015

La sequía y el aumento de temperaturas también azota al Parque Nacional Cabañeros

Plan de adaptación al cambio climático en el Parque Nacional de Cabañeros

Comienza la época de celo del lince ibérico

La población de lince de los Montes de Toledo se reforzará con otros 10 individuos en 2016



Más de 100.000 visitantes registrados en 2015

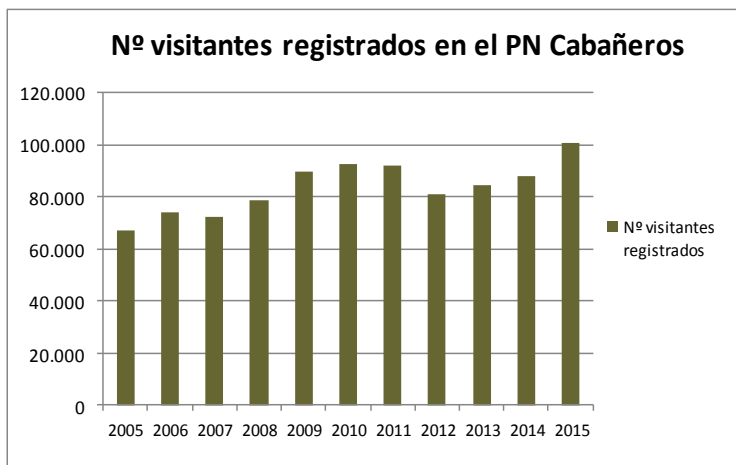
Se alcanza el máximo número de visitantes anual desde que se declaró el Parque Nacional, describiéndose una tendencia de aumento en los últimos años

Los periódicos regionales se hicieron eco durante los primeros días de enero de las cifras de visitantes que ya se alcanzaban en noviembre (94.827) y que confirmaban que efectivamente, en el veinteavo aniversario del parque, se iba a alcanzar un record en el número de visitantes anual desde su inicio. Habiendo recopilado ya los datos de diciembre, esta cifra ha resultado ser incluso mayor de lo esperado: 100.993 personas.

No obstante, la importancia de este dato recae en la tendencia de recuperación y mejora que se refleja en la gráfica de la imagen, en la que se representan los visitantes registrados en los últimos 10 años. Una tendencia que ha de mantenerse y mejorar en el futuro, pues se espera una respuesta positiva con la recién apertura

del nuevo centro de visitantes y la que se realizará este primer trimestre de las nuevas rutas en el entorno de la Viñuela y el Rocigalgo.

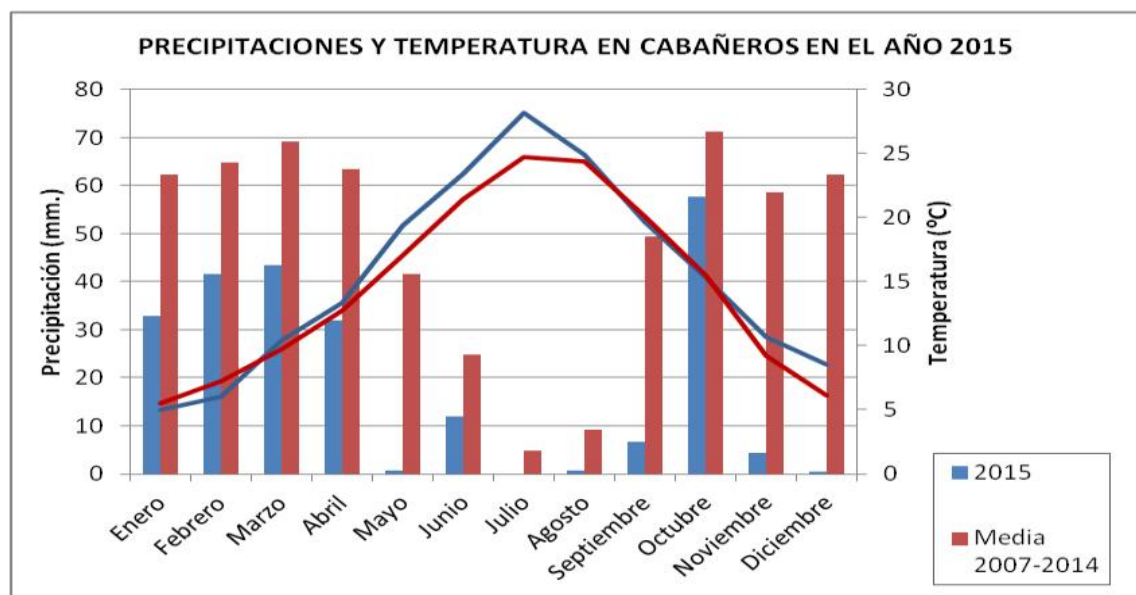
Además hay que seguir dando a conocer el parque, su entorno y sus posibilidades de visita. Por ello, esta semana estaremos en la feria internacional de turismo FITUR, con presencia en el stand de la Red de Parques Nacionales y en el de Castilla-La Mancha, y realizando presentaciones diversos días para captar la atención de los ecoturistas.



La sequía y el aumento de temperaturas también azota al Parque Nacional de Cabañeros

A pesar de ser considerado por algunos científicos como una “isla húmeda”, este territorio ha sufrido un 2015 muy duro, climatológicamente hablando

El Parque Nacional de Cabañeros dispone actualmente de dos estaciones meteorológicas: una situada en el Pico Rocigalgo a 1.449 m.s.n.m., instalada el pasado marzo para un proyecto de investigación que realiza el Instituto Geológico y Minero; y otra segunda situada en la Raña de la Alcornquera a 625 m.s.n.m., perteneciente a la Red de Seguimiento de Cambio Global en Parques Nacionales. Este proyecto tiene como objetivo la toma de datos meteorológicos y atmosféricos que permita la evaluación y seguimiento de los impactos que se pueden generar en la Red de Parques Nacionales, como consecuencia del cambio global. Dichos datos se pueden consultar en: www.magrama.gob.es/es/red-parques-nacionales/red-seguimiento/default.aspx



Disminuyen en un 40% las precipitaciones y aumenta la temperatura en 1°C con respecto a la media de los últimos 7 años

Los datos recogidos en la estación de la Alcornquera revelan que la precipitación media durante el período 2007–2014 fue de 581 mm/m². Sin embargo, en el año 2015 solo se recogieron 233 mm/m², un 40% de la precipitación media anual. Además, 2015 ha tenido sus 12 meses por debajo de la media mensual como demuestra la gráfica. Si nos fijamos en las temperaturas medias de cada uno de los meses, vemos que 8 de los 12 meses han sido más calurosos que la media de los 7 años anteriores, destacando julio con casi 4°C más.



Las temperaturas medias anuales también han experimentado un incremento. La media anual obtenida entre los años 2007 y 2014 de 14,38°C, es superada por los 15,41°C de este año pasado, es decir, ha aumentado en 1,03°C.

Como contraste, comenzamos el nuevo año con lluvias que han avivado las cascadas y el caudal de los ríos, como el Estena a su paso por el Boquerón. Durante algunos días no se pudo cruzar el puente, que aún con todo resiste y ya vuelve a dar el paso a la otra orilla.

Plan de adaptación al cambio climático en el Parque Nacional de Cabañeros

Se ponen en marcha las primeras actuaciones para estudiar y mitigar los efectos negativos producidos por la sequía y el aumento de temperaturas

En el boletín de diciembre ya os adelantábamos que el Parque Nacional de Cabañeros comienza una nueva línea de trabajo en el área de conservación para minimizar los riesgos e impactos que se derivan del calentamiento global. Por ello, se han comenzado a desarrollar las dos actuaciones descritas a continuación.

Restauración y regeneración de hábitats para anfibios

Los cambios en el régimen de precipitaciones que se vienen produciendo en los últimos años inciden directamente sobre la reproducción de anfibios, que necesitan para concluir su reproducción charcas de agua con una cierta calidad y duración .

En el parque habitan numerosas especies de anfibios: de la subclase urodelos, como gallipato, salamandra común, tritón ibérico y tritón pigmeo; y de la subclase anuros, como sapillo moteado común, sapillo pintojo ibérico, sapo común, sapo corredor, sapo de espuelas, sapo partero ibérico, rana común y ranita de San Antonio. Todas ellas necesitan masas de agua para reproducirse.

Para ayudar en esta fase tan delicada, se han creado dieciséis grupos de charcas, restaurando o recuperando pequeños humedales ya existentes, y adaptándolas a las condiciones que faciliten el proceso, como por ejemplo la creación de bordes en suave pendiente, plantaciones que den sombra, o montones de piedra que sirvan de refugio y paso seguro entre las distintas charcas.



Gestión adaptativa de quejigos

El objetivo es conocer la evolución y adaptación a las nuevas condiciones de una población de Quejigo (*Quercus faginea*) que previamente ha sido reforestada.

Para ello se ha vallado una parcela de 53 hectáreas en las proximidades del paraje de “Los Esmataos”, donde se han plantado de forma no regular unos 200 plantones de quejigo por hectárea. La idea es que al cabo de los años se forme una dehesa con árboles dispuestos de forma y aspecto natural, contando con que una parte significativa de los plantones no llegaran a la edad adulta.

Se ha elegido el quejigo por ser una especie arbórea abundante en el Parque, que prefiere suelos parcialmente encharcados, que es la razón por la que es dominante en la zona baja de la raña. Los cambios en las precipitaciones que se vienen produciendo en los últimos años, provoca una grave modificación de las condiciones ambientales alterando el crecimiento y desarrollo de los pies de quejigo existentes y observándose un retroceso en el número de pies y estado de salud de los árboles actuales.

Ambas actuaciones forman parte del programa de adaptación al cambio climático en el medio natural en el marco del nuevo Plan de Impulso al Medio Ambiente para la Adaptación al Cambio Climático en España, (PIMA Adapta) que promueve el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.

Comienza la época de celo del lince ibérico

Se siguen con atención los acercamientos entre los ejemplares reintroducidos, de los que se espera éxito en la reproducción

La reintroducción de lince en el medio natural, cuyo objetivo es evitar la extinción de este felino, no sólo consiste en la cría en cautividad y posterior suelta. Lo principal es que estos ejemplares sean capaces de reproducirse en libertad y sacar a sus crías adelante.

Estamos en plena época de celo del lince que transcurre entre diciembre y enero. Es este uno de los pocos momentos del año en el que hembras y machos se juntan, recorriendo su territorio y renovando las marcas que lo delimitan mediante rastros olorosos de orina, montones de excrementos, marcas de las garras en los troncos y sobre todo con los llamativos maullidos del macho.

Por regla general, el territorio de una hembra ronda las 600 hectáreas, aunque el tamaño está relacionado con la abundancia de presas. Por su parte los machos suelen tener un territorio más extenso y suele superponerse al de varias hembras.

La gestación dura dos meses, y cuando se va acercando el momento del parto, la hembra busca un lugar donde instalar el cubil y parir a sus crías, generalmente árboles huecos, pequeñas cuevas o grietas naturales de la roca.

A finales del mes marzo nacen los cachorros, entre 2 y 5. Son poco móviles y con los ojos cerrados durante los primeros 12 días. Es la madre la que se hace cargo de los pequeños hasta el momento de su independencia, pero aprenden rápido y a los dos meses ya son capaces de acompañarla en las cacerías.

En el boletín del mes de abril nos pondremos al día de los nacimientos que tengan lugar en los Montes de Toledo.

La población de lince de los Montes de Toledo se reforzará con otros 10 individuos en 2016

Durante este 2016 el programa Iberlince tiene previsto liberar otros 10 ejemplares, 6 machos y 4 hembras, en los Montes de Toledo, con lo que sumaran un total de 21 ejemplares de lince ibérico liberados entre 2015 y 2016 .

El Parque Nacional de Cabañeros, que participa en este proyecto LIFE, continua con los trabajos iniciados hace varios años, que contempla actuaciones encaminadas a mejorar el hábitat del conejo y por tanto del lince

Para ello durante 2015 se han adecuado 48 hectáreas de jaral-brezal, realizándose siembras e instalado vivares donde se han liberado (como se ve en la fotografía) 1200 conejos.



Durante 2016 está previsto acondicionar otras 54 hectáreas, logrando de este modo crear un rosario de cercados de exclusión, desde donde los conejos recolonicen las zonas de borde de sierra, hábitat ideal de este lagomorfo.

A la vez, ya estamos planificando las actuaciones para 2017. Esperamos que todo este trabajo e ilusión que estamos aportando sea premiado con la pronta instalación de algunos ejemplares de lince en el Parque Nacional.

